







INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONÍA PERUANA

# Concurso de Cuentos Ecológicos 2014

Sobre la conservación y valoración  
de los recursos naturales amazónicos

## REGIÓN AMAZONAS

Seudónimo : JHISÚ  
Título : EL MONITO PERSEVERANTE  
Autora : ALICIA VÁSQUEZ LINARES  
I.E. : N° 18340 ALBERT EINSTEIN-FLORIDA, YAMBRASBAMBA  
Grado : 2º  
Docente : MARIA TERESA CARHUAJULCA GIRALDO

## REGIÓN HUÁNUCO

Seudónimo : ALMA VERDE  
Título : EL GALLITO DE LAS PLUMAS MÁGICAS  
Autora : SHEYLA JULISSA GRANDEZ PANDURO  
I.E. : MEGAINFO-AUCAYACU  
Grado : 5º  
Docente : SHIRLEY MARLENI SOLIS CÁCERES

## REGIÓN LORETO

Seudónimo : FÉLIX GRENOUILLE  
Título : LOS GRITOS DE LA CIUDAD  
Autor : CHRISTIAN LUIS GÓMEZ ARANZABAL  
I.E. : FAP "FRANCISCO SECADA VIGNETTA"  
Grado : 5º  
Docente : KATTY MARISOL TORRES VARGAS

## REGIÓN MADRE DE DIOS

Seudónimo : DEYOLPAN  
Título : DON BENITO Y LOS MINEROS  
Autor : DEIVI OLVEA PANDURO  
I.E. : SEÑOR DE LOS MILAGROS  
Grado : 2º  
Docente : WALTER QUISPE MAMANI

## REGIÓN SAN MARTÍN

Seudónimo : NOODLE  
Título : EL MUNDO DE DANIEL  
Autora : MARILIN ARICARA CABALLERO  
I.E. : MARIA ULISES DAVILA PINEDO  
Grado : 1º  
Docente : DIRMELITH SANCHEZ FLORES

## REGIÓN UCAYALI

Seudónimo : LUNA  
Título : EL MUNDO SECRETO  
Autora : DIORIS PATRICIA NATORCE CURMAYARI  
I.E. : HIPOLITO UNANUE  
Grado : 4º  
Docente : CARLOS PAUL QUISPE TORRES

## REGIÓN AMAZONAS

Seudónimo : TARIKAYA  
Título : EL MONITO PERSEVERANTE  
Autor : ELOY CONTRERAS ESPINOZA  
I.E.B.R. : DOS DE MAYO  
Grado : 5º  
Docente : SARA ARELLANO PUENTE

## REGIÓN HUÁNUCO

Seudónimo : ANDY  
Título : EL GALLITO DE LAS PLUMAS MÁGICAS  
Autora : RUDSAN ANDREA RIVAS VERA  
I.E. : SANTA CRUZ  
Grado : 4º  
Docente : VILMER CAHUAPAZA CALLE

## REGIÓN LORETO

Seudónimo : LA SERNA  
Título : LOS GRITOS DE LA CIUDAD  
Autor : JUAN JOSE LA SERNA CAMPANA  
I.E.B.R. : SEÑOR DE LOS MILAGROS  
Grado : 4º  
Docente : SILVERIO TAPARA PALOMINO

## REGIÓN MADRE DE DIOS

Seudónimo : JIBAJA  
Título : DON BENITO Y LOS MINEROS  
Autor : BLADIMIR CAMPOS JIBAJA  
I.E.B.R. : SEÑOR DE LOS MILAGROS  
Grado : 4º  
Docente : SILVERIO TAPARA PALOMINO

## REGIÓN SAN MARTÍN

Seudónimo : INCA  
Título : EL MUNDO DE DANIEL  
Autor : ALFREDO PACHACUTE AGUILAR  
I.E.B.R. : DOS DE MAYO  
Grado : 5º  
Docente : SARA ARELLANO PUENTE

## REGIÓN UCAYALI

Seudónimo : KOREKENKE  
Título : EL MUNDO SECRETO  
Autor : RONALD ACHAHUI DARIDARI  
I.E.B.R. : DOS DE MAYO  
Grado : 5º  
Docente : SARA ARELLANO PUENTE

## Comité Editorial

**Editor Jefe**  
Luis Campos Baca

**Miembros**  
Carmen Rosa García Dávila  
José Álvarez Alonso  
Dennis del Castillo Torres  
Guy Couturier  
Romilda Paiva  
Guillermo Saldaña Rojas  
César Augusto Delgado Vásquez  
Sixto Imán Correa  
Mohamed Haddad

**Editora**  
Melba del Rocio Correa Tang

**Correctora de Textos**  
Marina Díaz Guzmán

**Diseño de caratula**  
Davina Nasstasja Caverio Guardia  
Eliana Abigail Apagueño Alvarez

**Diagramación e impresión:**  
Dominus Publicidad & Marketing E.I.R.L.  
Calle Miguel Soto Valle N° 168 - B  
Orrantía, Magdalena del mar.  
RUC 20510629575

ISBN N°978-9972-667-94-7

Hecho el Depósito Legal en la  
Biblioteca Nacional del Perú:  
N°2015-06269

© Instituto de Investigaciones de la  
Amazonía Peruana 2014  
Av. José Abelardo Quiñones Km 2.5  
Iquitos, Perú  
Teléfono: 065-265515  
Fax: 065-265527  
Email: [preside@iiap.org.pe](mailto:preside@iiap.org.pe)  
Web: <http://www.iiap.org.pe>

# PRESENTACIÓN

La realización en Lima de la vigésima Conferencia de las Partes (COP 20) en diciembre de 2014, ha puesto de relieve, una vez más, la importancia de conservar la Amazonía en su conjunto, por ofrecer grandes oportunidades para mitigar los efectos del cambio climático y muchos beneficios para la población mundial como agua, biodiversidad, turismo, servicios ambientales, seguridad alimentaria, entre otros que constituyen bienes y servicios altamente valorados por las sociedades del mundo.

Estas razones nos impulsan a continuar promoviendo el cuidado de nuestro medio amazónico, a través de los Cuentos Ecológicos institucionalizado por el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), donde los estudiantes de las regiones amazónicas de Loreto, Amazonas, Huánuco, Madre de Dios, San Martín y Ucayali, sueñan por un mundo mejor y se esmeran en crear historias e ilustraciones que transmitan mensajes con esperanzas y enseñanzas ejemplares a favor de la Amazonía, convirtiéndose en un material educativo valioso en las aulas y en los hogares.

Esta iniciativa del IIAP, liderada por el Proyecto de Educación Ambiental, promueve los valores ambientales en los niños y niñas, el beneficio de la lectura, como también el desarrollo del talento que posee cada uno de ellos y en algunos casos no lo descubren; como el arte de escribir, narrar, dibujar, pintar con ingenio y creatividad a través de sus inspiraciones. Asimismo motiva el valor de la competitividad sana y el trabajo conjunto con sus progenitores y docentes.

En esta edición, podrá apreciar a los estudiantes difundiendo la cultura amazónica y enfocando con originalidad los problemas que afectan a sus regiones como la minería ilegal, la deforestación, el ruido y la caza indiscriminada de especies en situación vulnerable, a fin de llamar a la reflexión y al cambio de actitudes favorables al entorno. Sin lugar a dudas este compendio de cuentos contribuirá significativamente a sensibilizar y a tomar conciencia sobre la importancia de preservar nuestros recursos naturales y los beneficios positivo que éstos generan sobre nuestra salud, la economía y el ambiente.

En épocas cuando la esperanza es una hermosa respuesta a muchas interrogantes difíciles, expreso mi agradecimiento y reconocimiento a las instituciones educativas, docentes, padres de familia, autoridades de las Direcciones Regionales de Educación de las seis regiones convocadas y a los miembros del Jurado Calificador del concurso, quienes se han involucrado de manera decidida, haciendo posible que esta actividad sea significativa y cumpla con sus objetivos.

KENETH REATEGUI DEL AGUILA  
PRESIDENTE DEL IIAP





# ÍNDICE

<b>EL MONITO PERSEVERANTE</b>	<b>4</b>
<b>EL GALLITO DE LAS PLUMAS MÁGICAS</b>	<b>12</b>
<b>LOS GRITOS DE LA CIUDAD</b>	<b>19</b>
<b>DON BENITO Y LOS MINEROS</b>	<b>27</b>
<b>EL MUNDO DE DANIEL</b>	<b>34</b>
<b>EL MUNDO SECRETO</b>	<b>42</b>



El Monito  
PERSEVERANTE

The title is rendered in a stylized, metallic, 3D font with a glowing effect. The words 'El Monito' and 'PERSEVERANTE' are stacked. The background is a dark green gradient. Decorative elements include two stylized trees with geometric foliage, a blue bird on the left, and a red bird on the right.



Había una vez, un bosque hermoso rodeado por inmensas colinas, con ríos de aguas cristalinas y fragantes aromas de las diversas flores, en el cual vivían muchos animales, como el mono choro de cola amarilla, quien enseñaba a los demás la práctica de los valores y lo importante que era estar unidos.

Ellos amaban tanto a la floresta en la que vivían que la protegían, la conservaban y no la contaminaban. El mono choro, quien siempre les enseñaba muchas cosas buenas, también los instruía en la importancia de ser valientes y luchar por la vida y no rendirse.

Después de muchas orientaciones todos comenzaban a divertirse, y se podía observar que reinaba la felicidad en sus vidas.





El advenimiento de la primavera era un jolgorio grandioso, el mono choro cola amarilla hacía reír a los demás con sus payasadas, el colibrí cola de espátula fue premiado por ser el más hermoso y veloz, la lechuza fue reconocida por su certeza y sabiduría; y así, todos los demás animales fueron halagados, por cada una de sus habilidades.





Un día inesperado llegaron unos hombres que vivían en una aldea cerca del bosque y sin piedad ni pena talaron muchos árboles e incluso incendiaron más de la mitad del monte, matando a una gran cantidad de animales. Estos hombres dejaron todo destruido y regresaron a su aldea.





El bosque había quedado completamente desolado, reseco y quemado, todo se perdió, hasta la felicidad; pero, los animales que sobrevivieron, aunque llorando y con una tristeza profunda que los unía no se dieron por vencidos y recordaron los consejos del mono choro cola amarilla; entonces, todos se infundieron de valor y fuerza, empezando así a reconstruir el bosque: el mono choro cola amarilla sembraba arbustos, el conejo y los venados hierbas y flores aromáticas, el colibrí cola de espátula y las demás aves traían agua desde muy lejos para todos, los ratones y las ardillas recolectaban semillas y comida y así, todos los animales ayudaban en las diversas tareas, todos compartían lo poco que tenían entre ellos. Así, trabajando muy duro por mucho tiempo, terminaron la siembra y sólo esperaban con fe que crecieran las plantas.

Dios se apiadó de estos valientes animalitos e hizo que todos los sembríos brotaran y que el bosque fuese aún más hermoso, nuevamente reinaba la felicidad, alegres respiraban el aroma dulce de las flores, se escuchaban los murmullos de las aguas como si ellas también estuvieran felices y las aves entonaban hermosas melodías. Estos animales aprendieron lo importante que era estar unidos, llenos de valor, esperanza, fuerza, y fe en ellos mismos y en el trabajo.





Una noche de luna resplandeciente, todos los animales se reunieron a dialogar cómo defenderían su bosque y cada una de sus vidas, muchas ideas surgieron y todas fueron interesantes y buenas; primero acordaron confeccionar carteles con frases que a los aldeanos les hiciera recapacitar y concientizar de los malos actos que cometían contra el bosque. En cada uno de esos carteles estaban los siguientes escritos que decían:

-¿Por qué nos destruyen, si somos creación de un mismo Dios?

-¡Qué hemos hecho contra ustedes para que nos maten!

-¿Por qué destruyen nuestro bosque? ¿Acaso no sentimos el dolor que ustedes los humanos nos causan?

-¿Por qué no protegen la naturaleza?, si ella es vida para nosotros y para ustedes.

- Si nosotros destruyéramos sus viviendas, así como lo hacen con las nuestras ¿cómo se sentirían?

Todos estos carteles fueron colgados en los árboles, en lugares donde los aldeanos pudieran observarlos.





Un día, los aldeanos retornaron al bosque listos para seguir depredándolo y se dieron con la sorpresa de que el bosque destruido anteriormente estaba allí y aún más hermoso; los hombres observaron también los carteles y leyeron, ellos se pusieron a pensar y a recapacitar sobre lo que habían hecho, apenados por sus acciones cometidas botaron sus hachas, se pusieron de rodillas y pidieron perdón a la naturaleza. Los hombres aliviados y contentos por haber recapacitado, regresaron a su aldea y contaron a los demás lo que había sucedido.

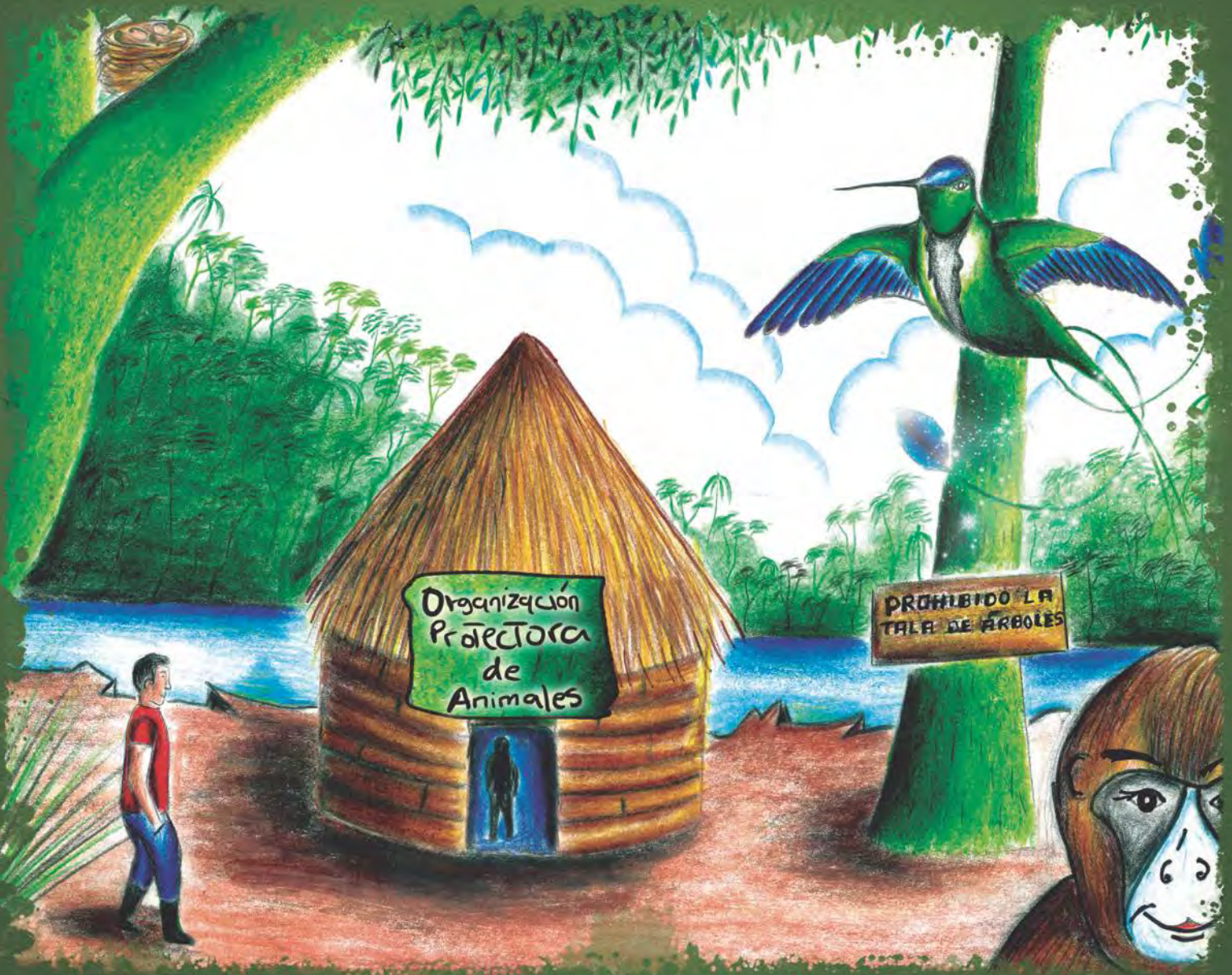




Los animales al ver la reacción de los hombres sintieron felicidad, en tanto los aldeanos crearon una organización que protegiera a los animales en peligro de extinción, principalmente al mono choro cola amarilla y al colibrí cola espátula que eran los únicos en su especie en ese bosque.

FIN

La población de animales aumentó. Y todos vivieron felices por siempre protegidos por los aldeanos, ayudándose unos a los otros y practicando la convivencia armónica entre ellos.







El Gallito  
de las  
Plumas Mágicas

The title is presented in a stylized, bubbly font with a red-to-orange gradient and a black outline. The words are arranged in three lines. The background is a textured olive green. On either side of the text are stylized trees with green, faceted foliage and brown trunks. A blue paper bird is flying above the left tree, and a red paper bird is flying above the right tree.



En un pequeño lugar de la Amazonía, en el que la tierra ofrece sus mejores productos y se asienta un poblado de vasta cultura, costumbres, religiones, y en donde las personas buscan satisfacer sus necesidades, vivía un hombre llamado Fabio, pequeño de estatura y en valores, dedicado a la tala de árboles y a la caza.

En aquel lugar vivieron animales, ahora extintos por la irresponsabilidad de estas personas que no supieron valorarlos. Entre estos animales desaparecidos hubo un gallito de las rocas, con un hermoso y especial plumaje anaranjado, cuyas plumas concedían deseos a las personas que lo pidiesen con todo su corazón; pero esto era un secreto que pocos lo sabían.





Una mañana, Fabio se fue en busca de madera y de paso a cazar algún animal para cenar con su querido hijo, quien estaba muy enfermo; colocó su trampa y se fue a deforestar. Luego de talar los más hermosos y afijos árboles, un poco cansado se retró para ir a ver si había caído algún animal en la trampa.

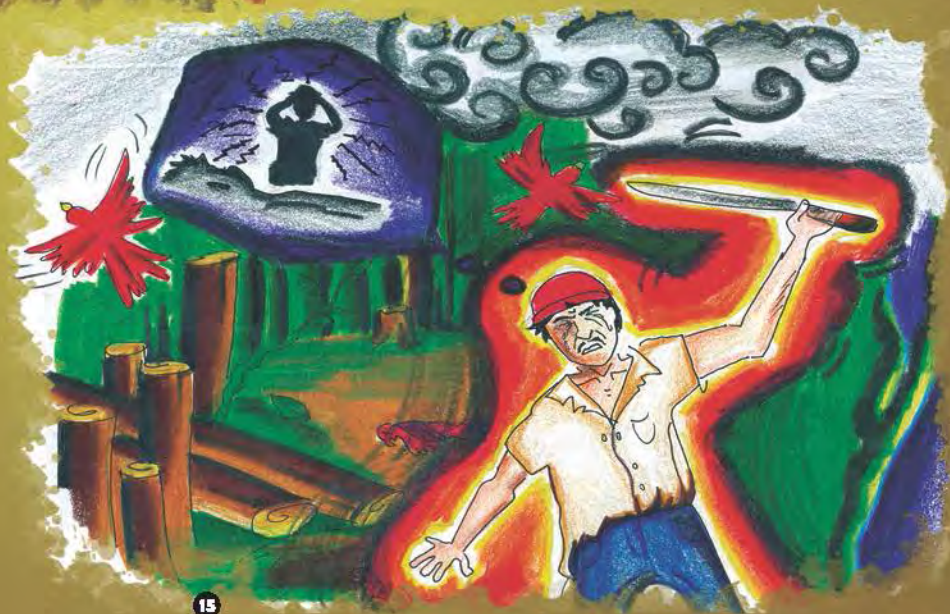
Al llegar al lugar vio a un hermoso gallito de las rocas enredado entre sus redes, él muy entusiasmado se acercó para cogerlo, pero al instante de sacarlo, el animalito dio un giro y se escapó dejando caer una pluma. Fabio levantó la pluma y la guardó en uno de sus bolsillos y regresó a su hogar exaltado, pues algo había escuchado de lo mágicas que eran las plumas; sin embargo no le dio importancia.





Al llegar a su casa, Fabio se encontró con una tragedia, acababa de fallecer su hijo; esta situación le llenó de impotencia y de odio; enojado Fabio enloqueció, cogió su machete, desbastó todo lo que hallaba en su camino: cortó árboles, mató animales y luego lloró amargamente y maldijo a todo lo que le rodeaba. Tanta fue su cólera, que no se dio cuenta del daño que hizo a la naturaleza.

Así, al haber menos árboles, las lluvias se espaciaron cada vez más, presentándose largos periodos de sequía. Escaseaba el agua y el calor era cada vez más intenso. El clima cambió radicalmente. Había carestía de alimentos. Entre los pocos animales que quedaban, estaba el gallito de las rocas con las plumas mágicas, al que cada vez se le hacía más difícil ocultarse, por su color vistoso y alegre, y por la falta de vegetación. En una ocasión, un cazador trató de cogerlo para venderlo seco, pero logró escaparse a un lugar más alejado.





Las personas se dieron cuenta del daño que Fabio y otras personas como él habían causado, así que se reunieron y acordaron recuperar el bello bosque que tenían y así mejorar su calidad de vida. Empezaron a buscar semillas para reforestar los bosques, pero no quedaba ninguna, sólo había pequeños matorrales y hierbas.

Al no conseguir las semillas, Fabio buscó en su casa y no tuvo suerte, sólo halló un cajón lleno de dinero y la pluma del gallito de las rocas. Recordó cómo había llegado a su casa. Y se decía:

¿Qué habrá sido de ese gallito? Si no hubiera talado los bosques, no estaríamos pasando esta situación.

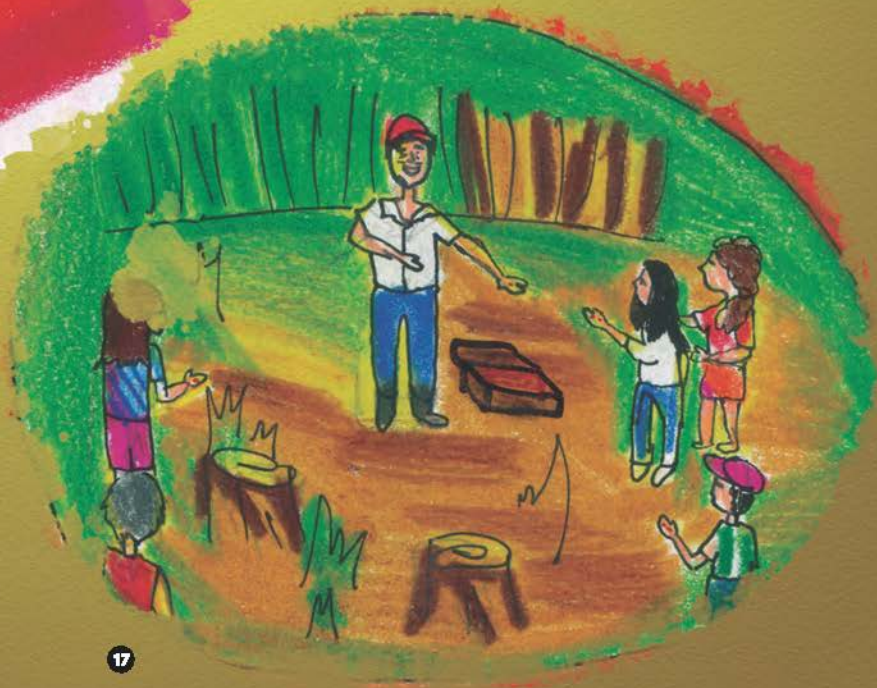
¿Será cierta la magia de la pluma del gallito?

Sentado y con la pluma en la mano dijo: ¡Deseo con todo mi corazón que todas estas monedas se conviertan en semillas de diferentes árboles!, diciendo así, se fue a descansar.





Al despertar vio su cajón desbordante de semillas diversas y entre ellas había una anaranjada; confundido, pero muy alegre con lo que había pasado, se fue a sembrarlas. Al darse cuenta que se tomaría mucho tiempo, fue a pedir ayuda a sus vecinos, ellos ansiosos por solucionar el problema, trabajaron con él; tuvieron dificultades por la falta de agua y el intenso calor, pero esto no los desanimó.





Pasaron trece años del suceso y cinco años desde la muerte de Fabio. La naturaleza se recuperó poco a poco. El árbol que brotó de la semilla anaranjada, dio flores rojas, anaranjadas y amarillas.

Los pobladores de esa comunidad cambiaron de forma de vida y compartieron su historia con otras personas para que ésta no se repitiese nunca más. Todavía las personas del lugar se preguntan, cómo aparecieron las semillas; Fabio se llevó este secreto a la tumba un 12 de Julio de 1555.

FIN





Los GRIJOS  
DE LA  
Ciudad

The title is rendered in a bubbly, blue, metallic font with a gold outline and a sparkling effect. The words are arranged in three lines: 'Los GRIJOS' at the top, 'DE LA' in the middle, and 'Ciudad' at the bottom. The background is a teal gradient with a subtle circular glow behind the text. On either side of the text are two stylized trees with low-poly green foliage and brown trunks. Several colorful birds (blue, red, and orange) are scattered around the trees and text.

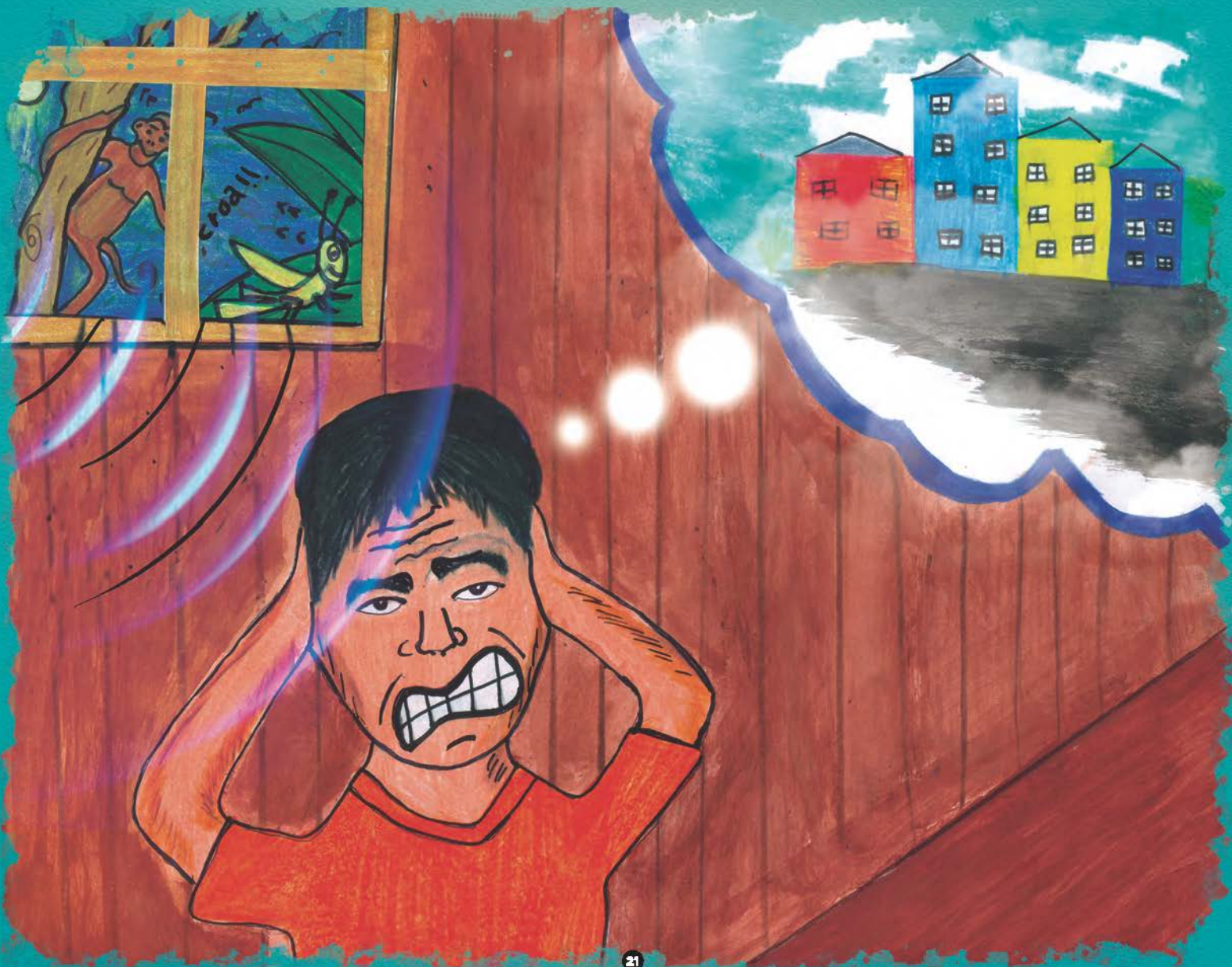


Érase una vez un cazador, llamado Juanito, muy amargado con el pueblo donde vivía, Chunchuhuahul. A Juanito le molestaba mucho tener que cazar para comer, los muchos zancudos que había, pero aún más el Incomprendido y misterioso ruido de la selva, que no le permitía dormir por las noches.





Cada noche desde antes que oscureciera, cantaban los grillos, chillaban los monos, las aves llamaban a sus crías y las ranas croaban. ¡Cállense!, exclamaba Juanito. ¡Cállense que no puedo dormir! ¡Todas las noches pasa lo mismo! ¡Nunca puedo dormir en paz! Y fue cuando pensó: No tengo por qué seguir acá aguantando a la selva. Mañana mismo iré a vivir a la ciudad, donde no tendré que cazar para comer, no me molestarán los zancudos, pero sobre todo, ¡podré dormir en paz! Y así, reconfortado por su decisión allistó sus pocas pertenencias y se fue a dormir.





Juanito se encontraba profundamente dormido cuando soñó que se le presentaba una serpiente gigante. Se aterró y simplemente se quedó inmóvil contemplando a la majestuosa criatura. Se aterró aún más cuando ésta le dijo: Te he cuidado desde el día de tu nacimiento, te he dado hogar, alimento, salud y ¡es así cómo me pagas! Juanito, más molesto y confundido que aterrado, se atrevió a preguntar a la gran serpiente: ¿Pero quién eres tú? Ésta le respondió: Soy Chunchuhuahui, el alma de tu pueblo, ahora después de todo lo que hice para ti me quieres abandonar, ¿qué te ha llevado a tomar esta decisión? No estoy feliz aquí, respondió Juanito. Tengo que cazar para comer y esto me cansa mucho.

Los zancudos nunca me dejan en paz. Y los ruidos de la selva me impiden dormir tranquilamente. Ante estas razones, Chunchuhuahui le hizo una propuesta: Te daré otra vida como un leñador en Iquitos y comprobarás por ti mismo qué es mejor. Juanito aceptó cortésmente la oferta de Chunchuhuahui. Su sueño se tornó más profundo, mucho más allá del estado en el que ya se encontraba.





A la mañana siguiente, Juanito se despertó extrañado por el sueño que había tenido. Se sentía raro, muy cansado, no como en el día anterior en el que hizo sus labores regulares. Además, le faltaba el aire que respiraba, que lo sentía escaso. En cuanto se pudo levantar se dio cuenta que no se encontraba en su hogar, sino en una casa de material noble, pero muy mal construida. Al fin Juanito halló la puerta y salió a la calle.

Se sorprendió por lo que veían sus ojos, estaba en una grande ciudad llena de motos, motocarros, gente vestida elegantemente, niños manejando bicicletas, lo que Juanito nunca había visto en su vida. Admiraba todo a su alrededor y se sentía a gusto en donde se encontraba.

Juanito decidió explorar la ciudad y emprendió hacia la calle, en ese instante un motocarro casi lo atropelló. ¡Fíjate por donde vas!, gritó el motocarrista mientras se alejaba, dejando aterrado a Juanito, que pese a ello no suspendió su plan de conocer la ciudad.





Juanito desde muy niño había querido conocer la Plaza de Armas de Iquitos y decidió ubicarla, pero no sabía cómo llegar, así que preguntaba a las personas cómo llegar a su destino. Sin embargo, éstas solo se burlaban de él por su manera de hablar. Juanito sintiéndose ofendido y molesto tomó caminos fortuitos. ¡Estas personas me hacen extrañar los zancudos!, decía. Anduvo sin orientación, y se perdió. Le tomó horas localizar nuevamente su casa.

Cuando llegó a la vivienda encontró la puerta abierta. Me emocioné tanto por salir a la ciudad que me olvide de cerrar la puerta, pensó. Entró y vio que ésta se encontraba vacía. Juanito se enojó mucho y en llanto exclamó: ¡Esto es terrible! ¡Esto nunca sucedía en mi querido pueblo Chunchuhuahu!





Juanito no comió en todo el día y se moría de hambre, pero no tenía arma ni había animal para cazarlo. Melancólico, extrañaba su querido pueblo Chunchuhuahul. Muy triste se lanzó al suelo duro y frío para dormir. Al menos dormiré en paz, se dijo; cuando de repente empezaron a sonar una infinidad de motos y motocarros haciendo más sonidos con sus cláxones.

Los ruidos eran insoportables para Juanito y cuando ya no pudo más, se paró y gritó: ¡Chunchuhuahul! ¡Alma de mi pueblo! Perdóname. Esta vida no es buena, por favor serpiente Chunchuhuahul acéptame de nuevo en tus tierras. No soporto más estar aquí, quiero volver adonde me das de comer, al lugar en el que las personas son amables y los mosquitos nunca me abandonan, ¡en donde la selva canta esa dulce melodía al dormir! Y la serpiente Chunchuhuahul apareció.





¡Juanito, has aprendido a apreciar a la selva y a sus sonidos que son melodías comparados con los estruendosos ruidos de la ciudad!, dijo la gran serpiente.  
¡Ahora te llevaré a nuestro pueblo donde vivirás en paz!  
Juanito cayó en un profundo sueño por tercera vez y despertó en Chunchuhuahui.  
Nunca se había sentido tan feliz y aliviado de estar en aquel lugar, y desde ese día vivió feliz por el resto de su vida.

FIN



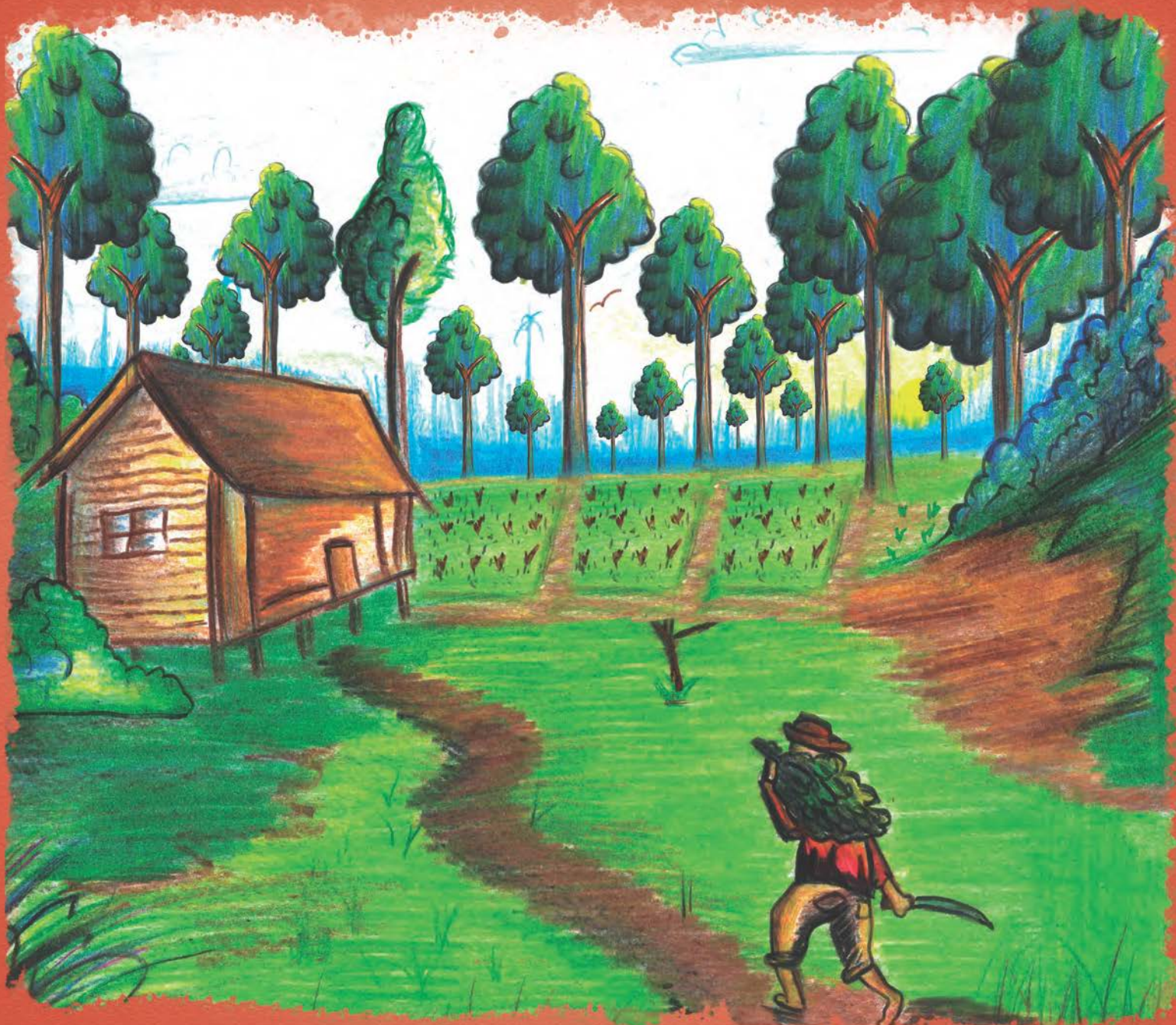


Don Benito  
y los  
Mo Mineros

The title is rendered in a blue, metallic, bubbly font with a gold outline and a sparkling effect. The words are arranged in three lines: 'Don Benito' at the top, 'y los' in the middle, and 'Mo Mineros' at the bottom. The text is set against a solid orange background. On either side of the middle line, there is a 3D tree with a white trunk and a green, faceted canopy. Small, colorful paper airplanes (one blue, one red) are scattered around the trees.



Benito era un humilde agricultor, quien sembraba arroz, frijol y yuca entre otros productos para su alimentación, tenía más de 60 años y vivía sólo en el sector llamado "La Pampa".





Una mañana, a tempranas horas, llegó a su modesta choza su compadre Melquisedec, quien le dio malas noticias, le comentó que había visto a unos mineros ilegales en las tierras que cuidaba para conservar los bosques y tener, de vez en cuando, una buena caza de huanganas, sajinos o carachupas, además de una abundante pesca en la quebrada que cruzaba su parcela. Esa mañana soleada, como de costumbre, Benito se apresuró a preparar el desayuno, para luego ir a ver, con sus propios ojos, lo que sucedía.





Ambos hombres affilaron sus machetes y caminaron varias horas por el linderó del terreno; cuando de pronto, se encontraron con algunos moteros que avanzaban aprisa, y con una manada de huanganas que corría hacía ellos como espantada por algún ser del bosque. Se asustaron mucho, pero continuaron su marcha hasta escuchar unos rugidos muy raros, que cuanto más se acercaban, éstos eran más fuertes. Muy tristes, observaron entre los árboles la terrible destrucción del bosque, allí rugían enormes máquinas nunca antes vistas, eran tractores y retroexcavadoras, que a su paso movían gran cantidad de tierra dejando inmensos hoyos; había desaparecido la quebrada, todo era lodo y arena, sin un árbol en pie, sólo algunos cuantos troncos tirados en el lugar.

Ambos compadres, admirados y con mucho dolor por lo que había pasado en la zona, se preguntaban ¿Quiénes son los que desaparecieron nuestros bosques? ¿Dónde están los peces? ¿Qué pasó con la quebrada?, entre otras preguntas.





Entonces Melquiades, un conocido ayahuasquero, dijo: ¡vámonos rápido, buscaremos al guardián del bosque, él nos tiene que ayudar para salvar lo poco que queda en "La Pampa" antes que desaparezca todo! Se internaron en la selva, hasta donde los mineros no habían llegado aún; allí en la espesura, Melquiades, mediante un conjuro, llamó al Chullachaqui, y a los pocos minutos apareció un hombrecito, de rostro cansado y con ropas rasgadas por espinas, tenía un olor desagradable, lucía los ojos desorbitados y los dientes descuidados.

Luego de estornudar preguntó al ayahuasquero Melquiades ¿qué ocurría? El Chullachaqui al informarse de lo que acontecía, consideró que él mismo ya estaba en peligro. Se entristeció profundamente, porque confirmaba las noticias que ya había oído de otros animales de la selva, entonces prometió terminar con los mineros ilegales. Melquiades y Benito, luego de escuchar el ofrecimiento, regresaron a sus casas, prometiendo estar alertas.





Esa noche, el Chullachaqui emprendió la tarea de terminar con la destrucción del bosque y salvar las vidas de tantas plantas, animales, aves y peces que todavía había en esos lugares. Cuidadosamente, se acercó a ellos y agazapado en lo alto de un árbol de lupuna, que quedaba cerca al lugar, llamó uno por uno a los mineros, quienes obedecían por encantamiento. Poco a poco se acercaron y entraron en la selva impenetrable, para nunca más salir; este castigo lo recibían por haber destruido el monte. El Chullachaqui convirtió a algunos en animalitos, a otros en seres invisibles o fantasmas; así acabó con una parte de estos invasores y destructores del bosque.





Don Benito, desde esa fecha, siempre escucha voces y gritos raros en noches de luna llena, algunos moradores dicen que son los espíritus de los mineros que destruyeron el bosque de "La Pampa"; otros, que es el merecido castigo por haber devastado buena parte de nuestra querida selva.

Aquellos hombres malvados destruyeron los bosques, para extraer el codiciado oro.

Al comprender que faltaba mucho por hacer, Benito rogó a la madre Naturaleza para que lloviera torrencialmente y curaran las heridas de la tierra. Así, brotaron nuevamente algunas plantas en "La Pampa", pero esto no sería igual que antes, con árboles gigantes, mucha vegetación y animales. Sin embargo, algo se recuperará. Benito quedó complacido con la ayuda del Chullachaqui y con la madre Naturaleza, quien devolvía vida y esperanza a nuestra querida selva.

FIN







El Mundo  
DE  
DANIEL

The title is rendered in a vibrant, glowing teal font with a gold outline and a sparkling, particle-like texture. The words are arranged in three lines: 'El Mundo' at the top, 'DE' in the middle, and 'DANIEL' at the bottom. The 'D' in 'DANIEL' is significantly larger and more stylized than the other letters. The background is a solid, deep purple. On the left and right sides, there are two stylized trees with green, faceted foliage and light-colored trunks. Above each tree, there are two colorful paper airplanes: a blue one on the left and a red one on the right.



Eran las tres de la tarde y doña Rocío terminaba de lavar la ropa de trabajo de su esposo a orillas del río Cumbaza, cuando escuchó el llanto de un niño detrás de un árbol de pucaquiro. Se acercó despacio y para su asombro, observó cómo varios animales rodeaban a un recién nacido haciéndole caricias.

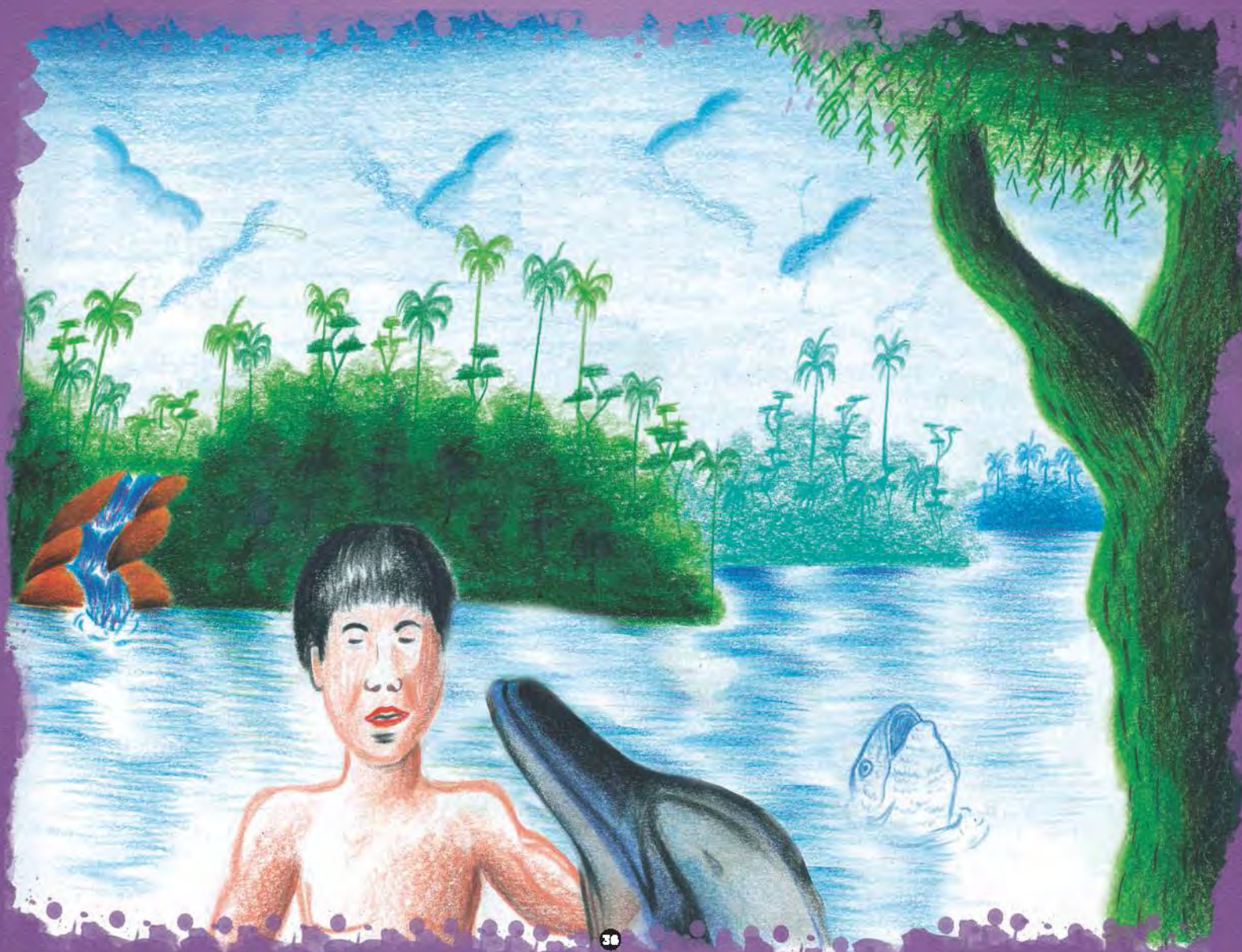
El conejo le besaba en la mejilla, el venado lamía sus plececitos, la ardilla le hacía cosquillas; en fin, daban la impresión de alegría y gran satisfacción por este regalo de Dios. Doña Rocío al verlo, también se alegró, lo arrulló entre sus brazos y el niño le respondió con sonrisas y encantos. ¡Me haré cargo del niño, lo criaré y siempre vendré con él al río para que juegue con ustedes mientras yo lave la ropa, no se preocupen, lo llamaremos Daniel!, dijo.





**Pasaron los días, las semanas, los meses, los años y Daniel, como había prometido doña Rocío, siempre lo acompañaba al río Cumbaza. En su permanente relación con el bosque y sus habitantes, se percató que existía una armoniosa relación entre los árboles y los animales.**

**Esta armonía de la naturaleza fue absorbida lentamente por Daniel, a tal punto que llegó a formar parte de ella. Así cumplió nueve años, y ya buceaba en el río Cumbaza con sus amigos los delfines, jugaba con los peces en las profundidades del río, hasta daba la impresión que se reía con ellos.**





En ese momento, Daniel que observaba todo, se acercó al señor y le dijo que no sea malo, que no dispare a la noble paloma que acababa de salvar a una abeja.

¿Qué sabes tú mocoso?,...sal de allí y déjame matarla  
- dijo el cazador.

¡Los animales son tan buenos que no nos hacen ningún daño, no es necesario matarlos! - expresó suplicante Daniel.  
¡Tú no sabes nada de esto, mejor es que te vayas antes de que te golpee con la culata de mi retrocarga!  
- replicó el cazador.

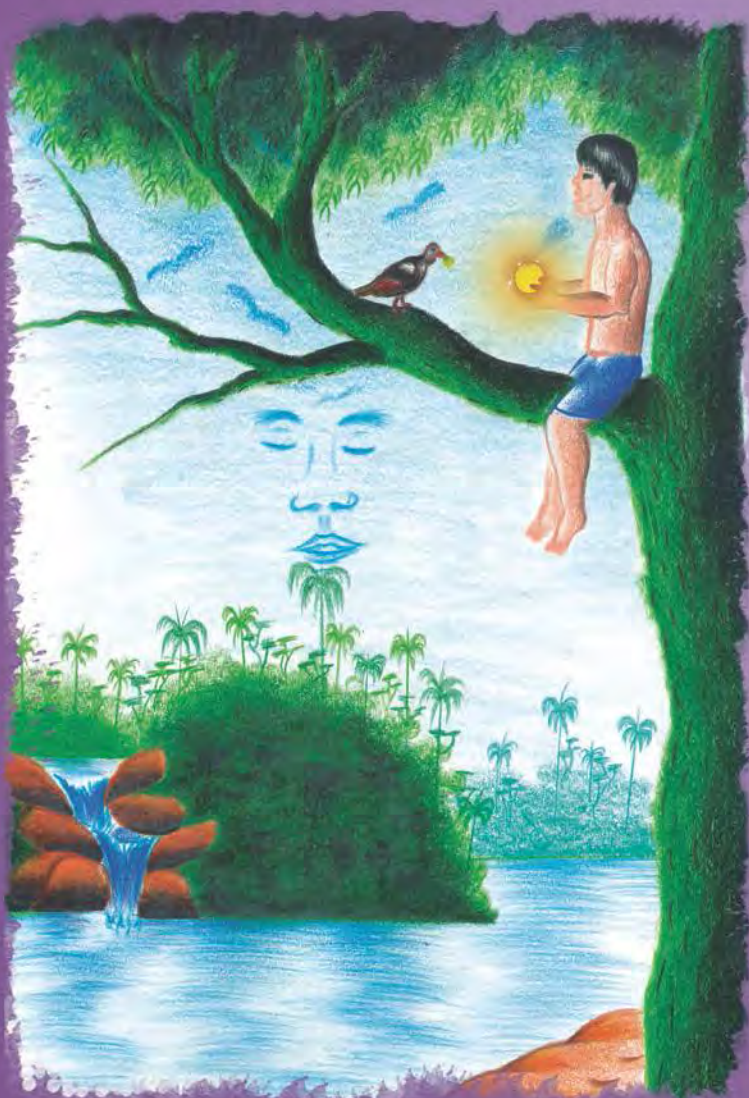
Daniel se tapó la cara con sus dos manitos y entre sus dedos observaba cómo el cazador apuntaba a la inocente paloma, mas instantes antes que disparara, la abeja le aguiljoneó en el antebrazo izquierdo provocando que la bala impactara lejos del objetivo. Hecho esto, la abeja se escapó volando; la paloma en su vuelo se acercó a la abeja para agradecerle por haberle salvado la vida.





Daniel, se sorprendió gratamente con los favores que se hacen los animales y como tenía hambre, subió a un árbol de calmito, tomó uno de sus frutos y se sentó en una rama a saborearlo. Al rato se le acercó el paúcar, y entonces. Daniel partió el calmito y extendió su mano ofreciéndoselo, el ave se posó en su brazo y juntos comieron la jugosa fruta. ¿Cuál es tu nombre? , preguntó el paúcar. Yo me llamo Daniel, respondió el niño. ¿Quiénes son tus padres?, Inquirió el pájaro. No sé, dijo Daniel, mi tía Rocío dice que me encontró acá en el bosque, por eso los quiero tanto a ustedes los animales, porque si no me hubieran cuidado, yo no estaría conversando contigo.

Entonces, el paúcar sorprendido dijo: ¿Tú no serás como los demás hombres que nos matan hasta por gusto, que cortan los árboles, que queman los bosques, que envenenan los peces contaminando el agua de los ríos con fuertes pesticidas, con derrames de petróleo, con los desechos de la minería informal, los desagües pestilentes de las ciudades, que exportan nuestra flora y fauna a otros países? ¡No, mi querido amigo!, contestó Daniel, yo no seré como ellos, yo defenderé el bosque, porque yo soy uno más de ustedes. Alliviado, pero sobrecogido de temor, el ave preguntó, ¿qué será de nosotros los animales?, ¿qué vamos a comer si todo se está destruyendo?

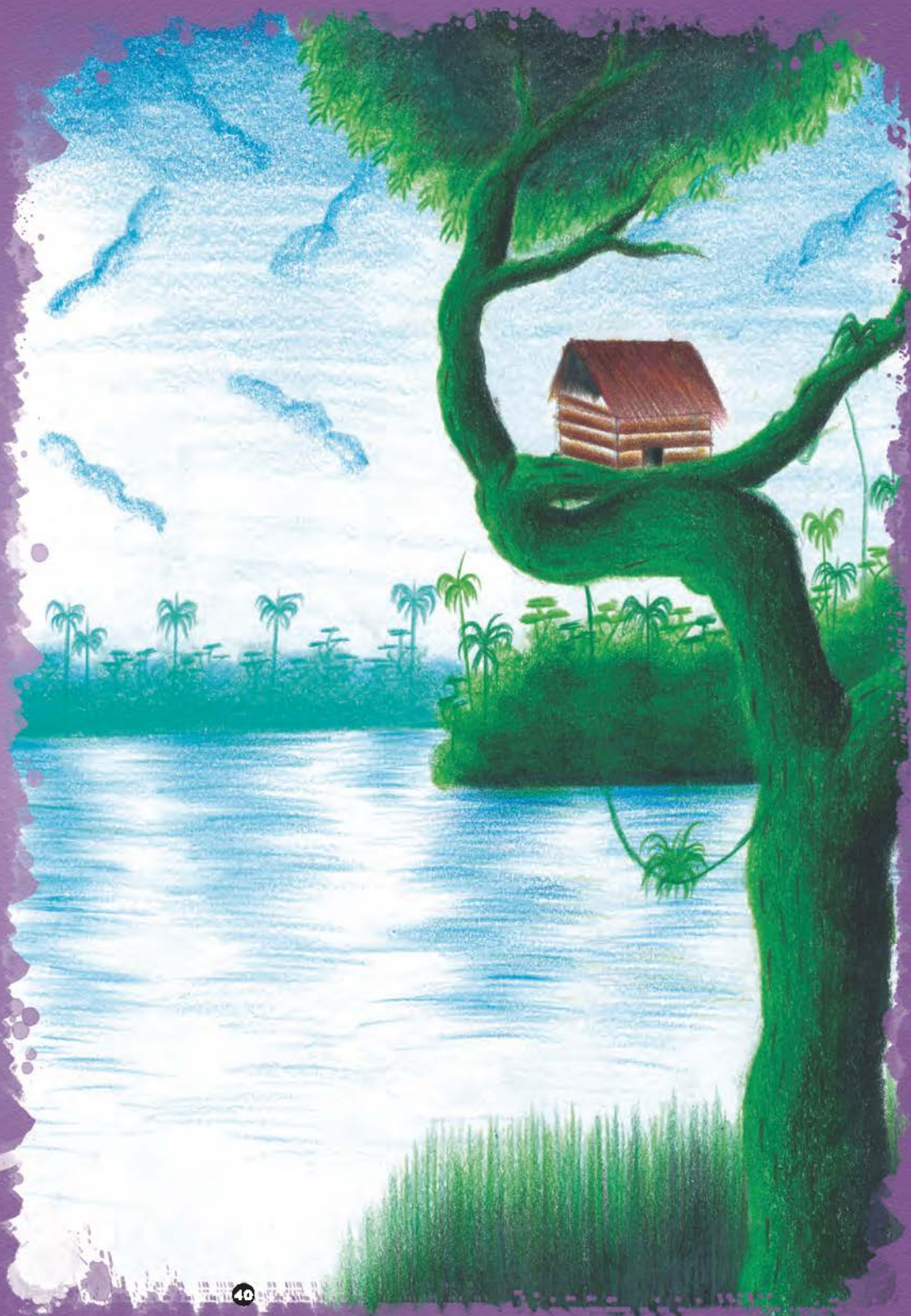




Daniel había construido una casita en la copa de un árbol con los materiales del bosque, a la cual llegaba a dormir. Todos los días, tempranamente salía con dirección a su escuela, luego todas las tardes regresaba a su amado bosque para cuidar a los animales.

Tanto fue su amor por el bosque que en la secundaria se convirtió en un enemigo muy peligroso de los empresarios madereros, mineros, pescadores, en fin, de todos aquellos que estaban acostumbrados a depredar la selva.

Recibía con frecuencia, cartas anónimas con amenazas de muerte, pero él seguía denunciando a estos señores.





Un día, decidió internarse en su amado bosque para nunca más volver. Los profesores y compañeros de aula empezaron a echarle de menos. Hicieron la denuncia ante la Policía Nacional, ante la Fiscalía, salieron brigadas de buceadores a buscarlo en el río, pensando que tal vez se habría ahogado, pero no hubo noticias de él.

Pasaron los días y Daniel jamás fue encontrado. Algunos, dicen que lo mandaron a matar y otros, que en gratitud a la gran labor como defensor de la naturaleza, los animales suplicaron a la madre selva que lo convirtiera en un frondoso árbol que nace en las profundidades del bosque y que se puede divisar su reflejo a orillas del río Cumbaza sólo cuando hay luna llena.

FIN







El Mundo  
SECRETO

The image features a stylized title 'El Mundo SECRETO' centered on a blue gradient background. The text is rendered in a 3D, metallic gold font with a dark outline and a glowing effect. The word 'El Mundo' is in a cursive script, while 'SECRETO' is in a bold, blocky font. The title is flanked by two stylized trees with green, faceted foliage and brown trunks. A red bird is perched on the top of each tree. A blue bird is flying in the sky above the trees. The overall aesthetic is whimsical and colorful.



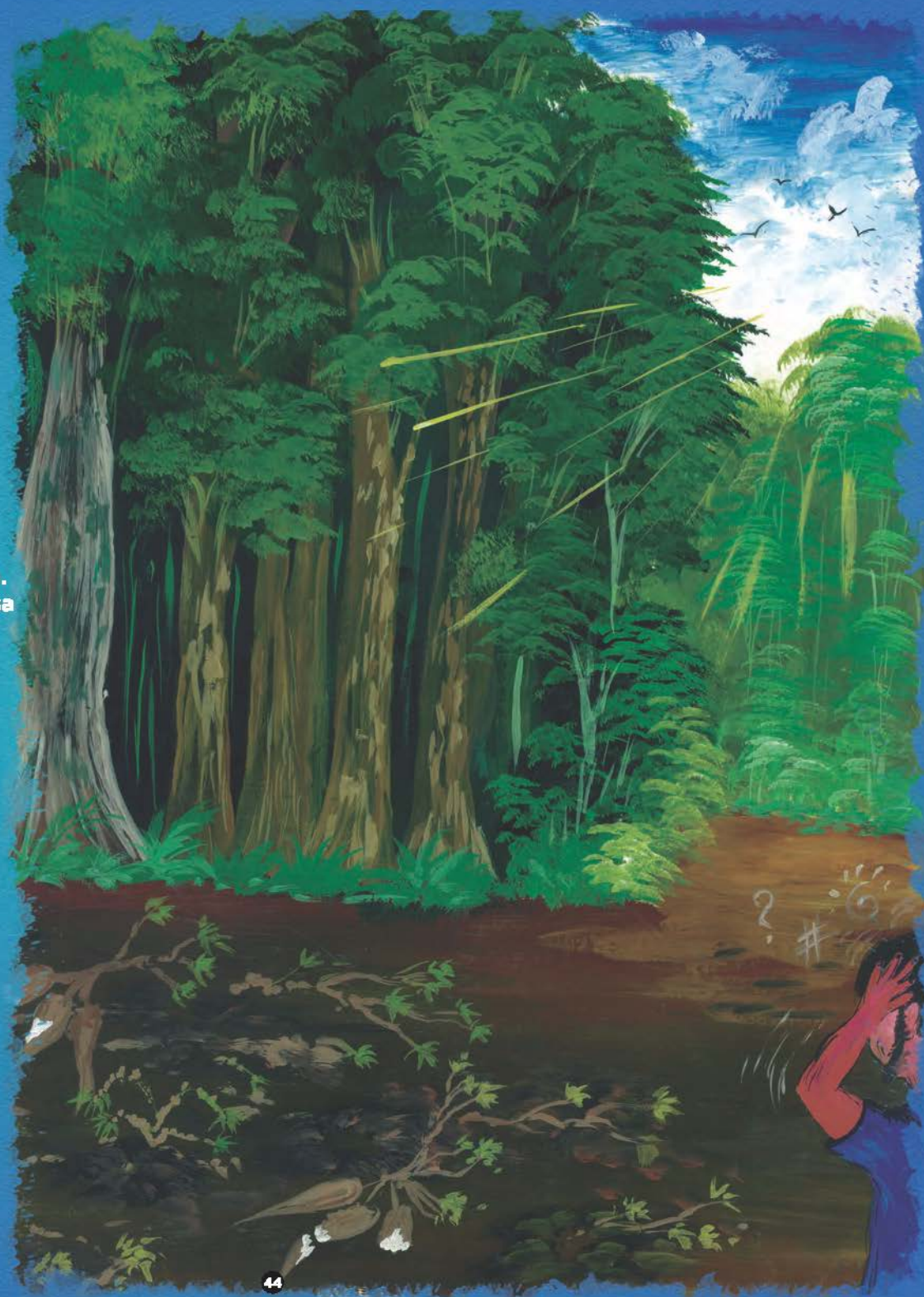
En Santa Rosa, un hermoso pueblo ubicado en el Alto Ucayall, una pareja de esposos, don José Aspall y doña María Curmayari, vivía apartada de sus vecinos por la distancia de las casas, peculiar en los poblados de la Amazonía.

En ese bello lugar había hermosos árboles maderables como lupuna, capirona, lagarto, tornillo y otras especies más. Ellos tenían un yucal que todos los días madrugaban a cultivar.





**Cierto día el yucal amaneció  
removido, las hojas de las  
plantas consumidas y  
no sabían qué animal  
era el que venía  
a arrancar y a comer las raíces.  
Cansados don José y su esposa  
regresaron a su casa muy  
preocupados porque así el  
yucalito no produciría bien;  
entonces don José como  
conocía los secretos del  
bosque preparó  
una toma de ayahuasca  
para tener revelaciones  
y ver de quién se trataba.**





A medla noche después de tomar el brebaje, José cayó en un profundo y mágico sueño: Estaba en un mundo desconocido. Pondré una trampa para saber qué es, dijo. Colocó la trampera, pero un hombrecito pequeño de unos setenta centímetros, con orejas largas y puntilagudas, barriga Inmensa y ojos grandes, lo acechaba desde lo alto de un frondoso árbol de lupuna.

A la mañana siguiente se fue y otra vez el yucal había sido destrozado. Él pensó que el animal que hacía esto había caído en la zanja que él había construido como trampa.





En el hueco se escuchaban unos pasitos: tracc..., tracc... y no le dio importancia; éstos seguían acercándose tracc..., tracc...En ese momento, don José sintió un empujón y cayó en el profundo surco.

Era el chullachaqui quien lo había empujado. María preocupada, fue en busca de José, pero no lo encontró y regresó llorando.

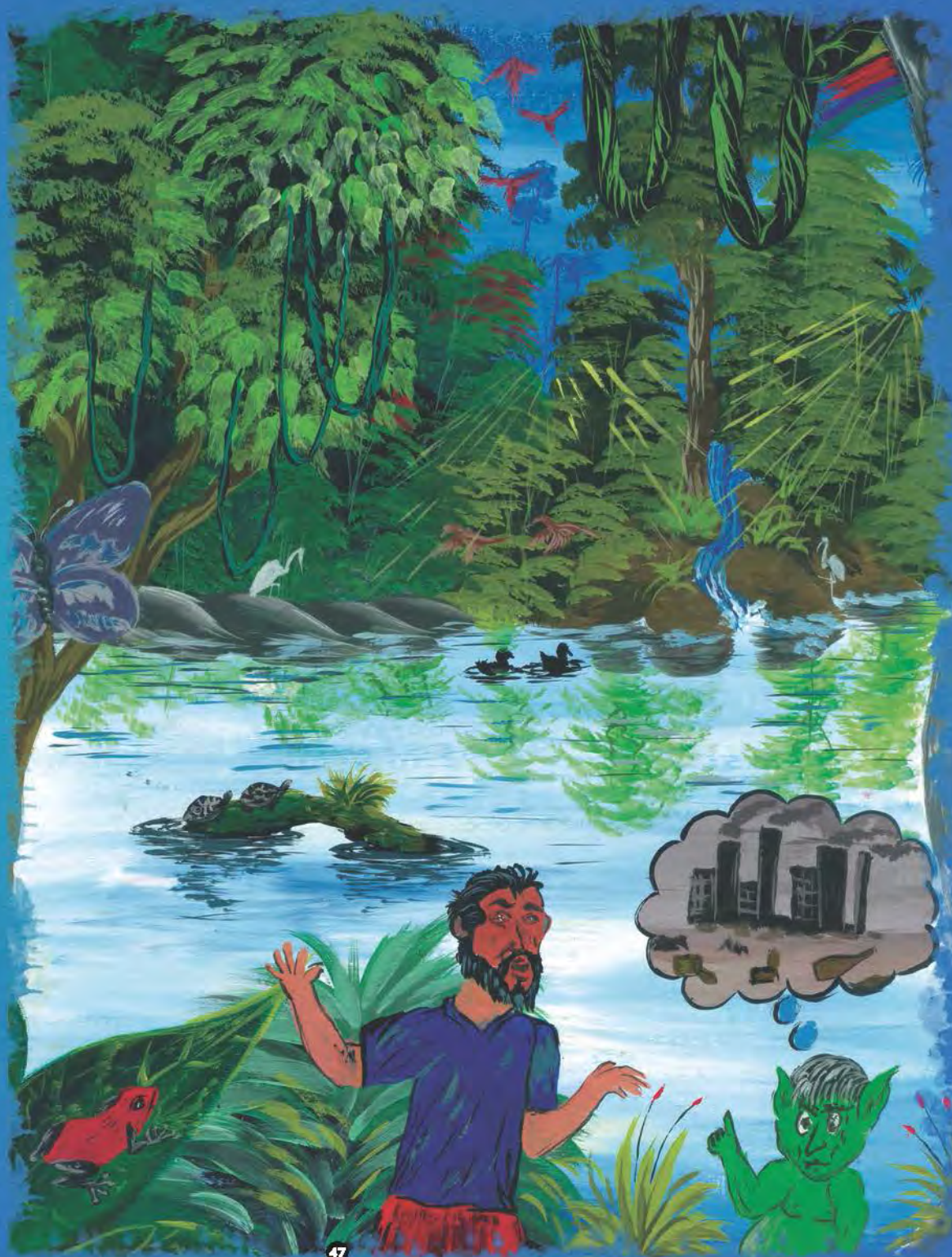
El hombre había caído en otro mundo donde todos los hechos sucedían de manera diferente.

Era un mundo secreto que José no lograba comprenderlo, sin embargo, lentamente se dio cuenta que estaba en el universo de los espíritus de la selva; ellos eran los que protegían el bosque, los que hacían que nuestra vegetación florezca, quienes creaban la naturaleza.





José se encontró con un espíritu pequeño parecido a un duende y le preguntó: ¿por qué estoy aquí?, ¿qué les hice para estar en este lugar que no entiendo? Y el espíritu le respondió: Queremos que veas nuestro mundo y que digas a los demás que nosotros somos los que cuidamos y los hombres son los que destruyen nuestro hogar, mira, nuestro mundo es muy diferente, en cambio en el mundo donde tú vives solo hay destrucción y contaminación; por eso es que la tierra no es fértil y los dioses los están castigando, pero ustedes nunca entenderán.





Luego vio que muchos duendecitos se dirigían hacia un Inmenso aro de fuego y les dijo: ¿puedo ir con ustedes?, y le respondieron ¡no...! ¡Nuestro padre Sol te quemará, te puede lastimar al saber que eres hombre! Pero José insistió y el último le dijo: ven con nosotros y él subió. Viajaron hasta el mediodía en una enorme cadena transparente de luces multicolores, era el espíritu de una serpiente anaconda que alguna vez había sido asesinada por el hombre.





Al estar cerca del Inmenso aro de luz, los duendes lo mandaron a pescar a un lugar extraño donde el agua era diferente. Le dieron una lanza de fuego que no le quemó al cogerla. Al llegar, observó en el fondo unos peces gigantes de piel transparente y escamas de oro. Sintiendo mucho miedo regresó en seguida al aro de luz.

Lo mandaron de nuevo y con su lanza de fuego pescó y volvió con algunos peces.

Éstos eran para la ofrenda al padre Sol. Pudo ver el rostro del Dios supremo que hablaba con los espíritus y les daba indicaciones de cuidar la tierra. Vio luego un relámpago que caía con gran poder haciendo temblar el suelo. En ese instante una voz de estruendo le dijo ¡mira esto!, y José miró: he aquí que vio cómo el hombre depredaba sin piedad los bosques y las madres de los árboles huían llorando a buscar otro lugar.

Enseguida vio cómo el hombre en todo lugar del mundo arrojaba desechos en los ríos, quebradas y lagunas; percibió que los dioses del agua: sirenas, yacurunas, bufeos y yaras se enfurecían causando destrozos, inundaciones y otros desastres. José pudo ver las catástrofes más horribles que sufriría la tierra y vio también el final de ésta a causa del propio hombre.





Muy asustado se despidió de los duendes y buscó la salida de regreso a casa.

Caminando por la playa escuchó a lo lejos un gemido de dolor y desesperación.

José se acercó curioso y vio una laguna que se había secado por el verano.

Un bufeo colorado gruñía de dolor porque el sol lo quemaba mucho.

Al verlo sufrir, lo cargó y lo llevó a un río; el bufeo aliviado y transformándose en

hombre le dijo: gracias por salvarme, ahora dime ¿qué puedo hacer por ti?

Y José respondió: ¡quero regresar a casa, llévame, extraño a mi esposa!

El bufeo le dijo: ¡cierra los ojos, ya no estarás más aquí! Y así fue;

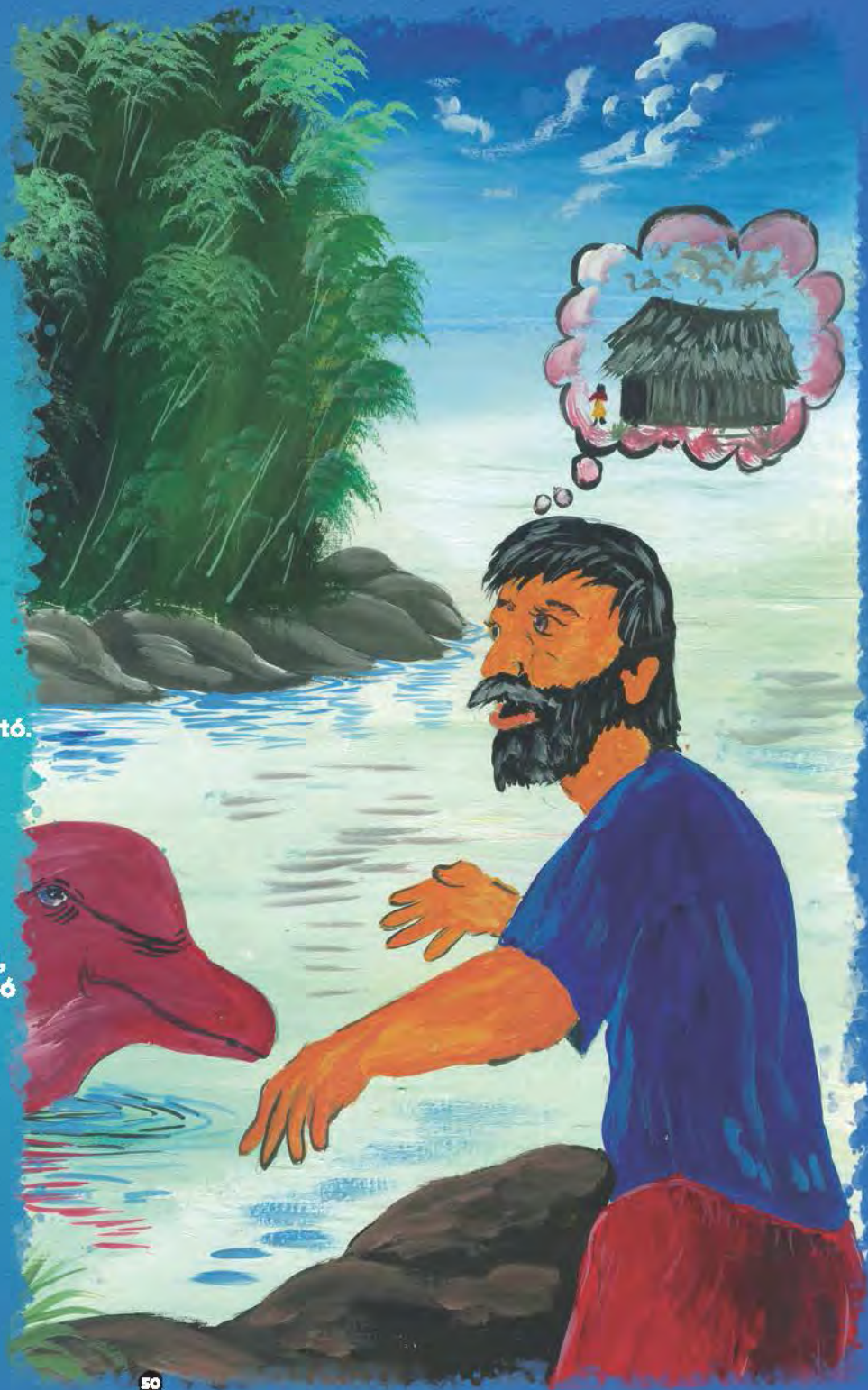
José cerró los ojos, sintió cómo huía de aquel hermoso y revelador sueño y despertó.

Al regresar en sí, encontró a su esposa barriendo el patio. La abrazó y ella le preguntó:

¿qué has soñado mi amor?  
Has dormido bastante.

¡Qué lindo sueño tuve María, prepárame un chilcano de carachama y así te contaré!, le respondió a su cónyuge, quien le preparó el caldo y le sirvió. Mientras comía, José le contaba dónde había estado en su sueño.

Desde entonces, José y su esposa se dedican a cuidar el bosque para que nadie lo destruya.



FIN







# GLOSARIO

- Anaconda:** Es la serpiente más grande de la cuenca amazónica y los bosques tropicales de América, semiacuática no venenosa, de color verde oscuro y manchas negras. Puede alcanzar tamaños superiores a los 12 metros. Nombre científico, *Eunectes murinus*.
- Ayahuasquero:** Chamán amazónico especializado en la preparación del Ayahuasca bebida alucinógena.
- Brebaje:** Bebida de aspecto y sabor desagradable.
- Bufo:** Delfín del río.
- Caimito:** Fruto amazónico redondo u ovalado amarillo por fuera. Nombre científico, *Pouteria caimito*
- Capiróna:** Árbol hermoso de madera resistente utilizada para la construcción de muebles, vigas y artesanías. Nombre científico, *Calicophyllum spruceanum*.
- Carachama:** Pez de carne deliciosa, se distribuye por toda la cuenca del río Amazonas. Nombre científico, *Pseudorinelepis genibarbis*
- Carachupa:** Armadillo, su caparazón es oscuro con escamas amarillentas y con escasos pelos de color amarillo. Nombre científico, *Dasyus novemcinctus*.
- Chillidos:** Sonido inarticulado de la voz, agudo y desagradable.
- Chullachaqui:** Duende guardián del bosque de pies desiguales (leyenda).
- Calibrí cola espátula:** Especie de ave, una de las más hermosas del planeta, posee una larga cola que termina en forma de espátula de bellos colores. Nombre científico, *Loddigesia mirabilis*
- Guaba:** Árbol cuya madera es comúnmente utilizada para leña. La pulpa blanca que rodea la semilla de su fruto es comestible. Nombre científico, *Inga edulis*
- Huangana:** Cerdo silvestre que tiene mal olor. Nombre científico, *Tayassu pecari*
- Lagarto:** Especie de árbol maderable. Nombre científico, *Zanthoxylum rhoifolium*
- Lupuna:** Árbol enorme de buena madera. Nombre científico, *Ceiba pentandra*.
- Motelo:** Tortuga terrestre. Es una variedad de los quelonios de la selva. Nombre científico, *Geochelone denticulata*.
- Mono Choro cola amarilla:** Especie de mono endémica, uno de los mamíferos más grande del Perú, su cola es más larga que su cuerpo. Nombre científico, *Oreonax flavicauda*.
- Paucar:** Ave de color negro y amarillo. Característico por imitar el canto de otras aves y por sus nidos colgantes. Su nombre científico, *Cacicus cela*.
- Pucaquiro:** Especie forestal que se desarrolla en bosques húmedos tropicales. En el Perú se distribuye en San Martín, Ucayali y Madre de Dios. Su nombre científico, *Sickingia williamsii*
- Tornillo:** Especie forestal que habita en la Amazonía norte y sur su madera es muy valiosa. Su nombre científico, *Cedrelinga Catenaeformis*
- Yacurunas:** Hombres que viven en el agua (leyenda)
- Yaras:** Personaje femenino que vive en las profundidades de nuestros ríos y lagos de la selva (leyenda).



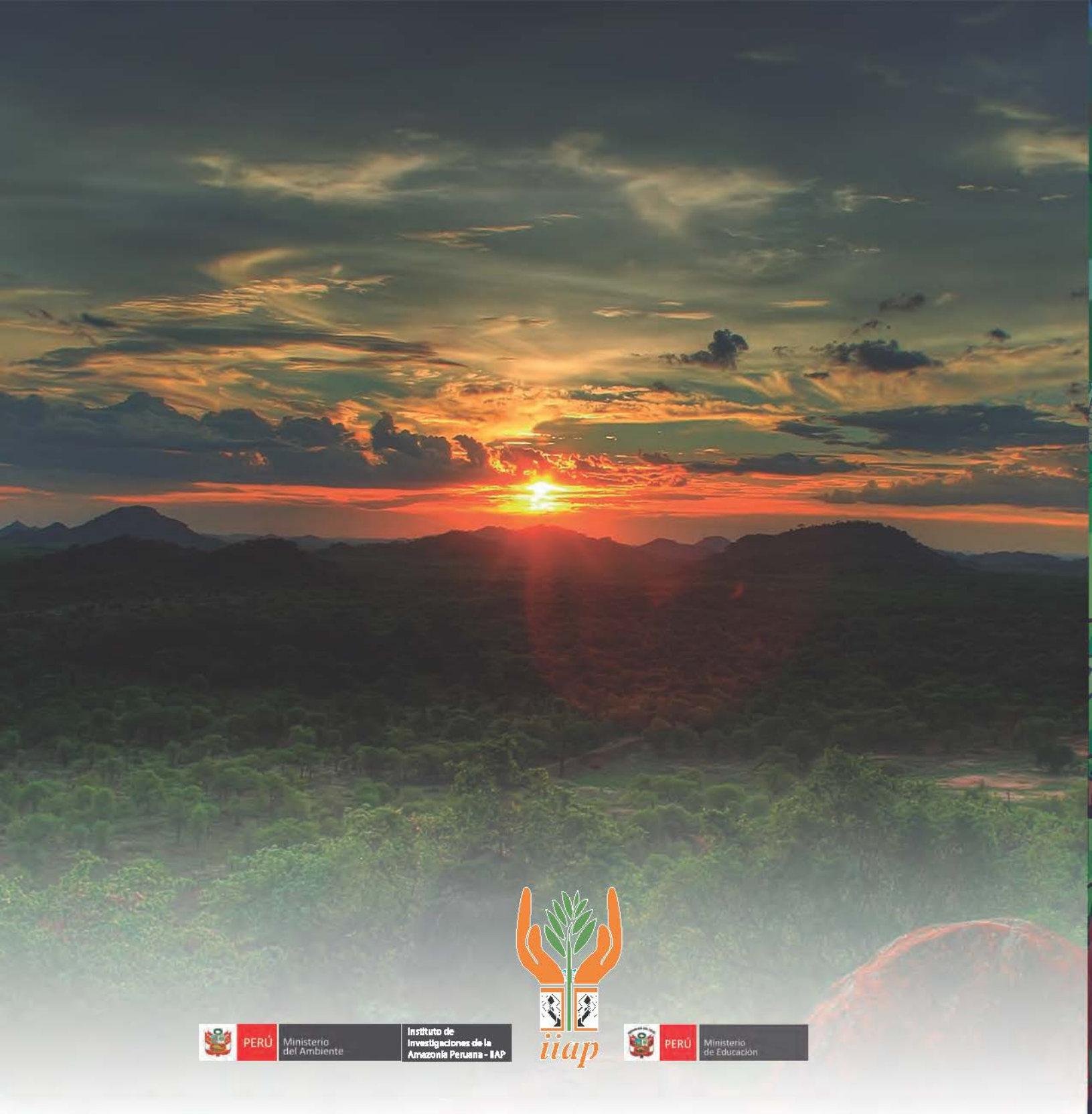
### **Jurado del Concurso Literario**

Francisco Antonio Gallo Infantes	Presidente
Abigaíl Eliana Apagueño Alvarez	Miembro
Cristina López Wong	Miembro
Jenry Pérez Urrea	Miembro
Rodolfo Paredes Huaricallo	Miembro
Silvana Moz Mendoza	Miembro
	Miembro

### **Jurado del Concurso de Ilustración**

Francisco Alfonso Carrera Gambeta	Presidente
Antonio Fernandini Guerrero	Miembro
Yesica Patiachi Tayori	Miembro
Fredy Dueñas Linares	Miembro
Abigail Eliana Apagueño Alvarez	Miembro
Consuelo Tapia Paredes	Miembro
Anggela Michi Quijano	Miembro





PERÚ

Ministerio  
del Ambiente

Instituto de  
Investigaciones de la  
Amazonía Peruana - IAP



PERÚ

Ministerio  
de Educación